

## APROXIMACIÓN A UNA PROPUESTA DE PROFUNDIZACIÓN DEMOCRÁTICA: LAS CANDIDATURAS DE UNIDAD POPULAR, CUP, COMO MODELO DE PARTIDO-MOVIMIENTO

**Ferran Giménez Azagra<sup>1</sup>**

**Abstract:** The recent period of social and political effervescence in Catalonia has made emerge or consolidate some social actors that have altered the traditional configuration of the political contest. One of them, the Candidacies of Popular Unity, CUP, has generated a mobilization model that blurs the barriers between institutional politics and social mobilization through a structure of its own political socialization.

This written starts out from a hermeneutical and ethnographic approach with an empirical study in which a focused group interviews and 18 in-depth interviews with members and supporters of the organization were held at different locations between July 2013 and September 2014. They have also used ethnographic notes generated by participant observation in various acts of the organization. The main methodological tool was the sociological discourse analysis system, used on three analytical dimensions: the collective identity, the assembly and the structure of mobilization.

The work done shows a hybrid model of party-movement generated from an interaction structure with specific patterns of sociality and collective identity that reformulates the classical militant identity.

**Keywords:** Catalonia, party-movement, social mobilization

---

<sup>1</sup> Doctorando Universidad del País vasco. UPV-EHU

**Resumen:** El reciente periodo de efervescencia social y política en Catalunya ha hecho emerger o consolidarse algunos actores sociales que han alterado la configuración tradicional de la contienda política. Uno de ellos, las Candidaturas de Unidad Popular, CUP, ha generado un modelo de movilización que difumina las barreras entre la política institucional y la movilización social a través de una estructura de socialización política propia.

El presente escrito parte de un enfoque sociohermenéutico y etnográfico, con un estudio empírico en el que se realizaron una entrevista grupal focalizada y 18 entrevistas en profundidad a militantes y simpatizantes de la organización, en diversas localizaciones, entre julio de 2013 y septiembre de 2014. También se han utilizado notas etnográficas generadas por observación participante en diversos actos de la organización.

La herramienta metodológica principal ha sido el análisis sociológico del sistema de discursos, empleada sobre tres dimensiones analíticas: la identidad colectiva, la asamblea y la estructura de movilización.

El trabajo efectuado muestra un modelo híbrido de partido-movimiento generado a partir de una estructura de interacción con unas pautas de socialidad específicas y una identidad colectiva que reformula la identidad clásica militante.

**Palabras clave:** Cataluña, partido-movimiento, movilización social

**Resum:** El recent període d'efervescència social i política a Catalunya ha fet emergir o assolir-se alguns dels actors socials que han alterat la configuració tradicional de la contesa política. Un d'aquests, les Candidatures d'Unitat Popular, CUP, han generat un model de mobilització que difumina les barreres entre política institucional i mobilització social a través d'una estructura de socialització política pròpia.

El present escrit parteix d'un enfocament sociohermenèutic i etnogràfic, amb un estudi empíric en el què es van realitzar una entrevista grupal focalitzada i 18 entrevistes en profunditat a militants i simpatitzants de l'organització, en diverses localitzacions, entre juny de 2013 i setembre de 2014. També s'han fet servir notes etnogràfiques generades mitjançant observació participant a diferents actes de l'organització. L'eina metodològica principal ha estat l'anàlisi sociològic del sistema de discursos, emprada sobre tres dimensions analítiques: la identitat col·lectiva, l'assemblea i l'estructura de mobilització.

El treball efectuat mostra un model híbrid de partit-moviment generat a partir d'una estructura d'interacció amb pautes de socialitat específiques i amb una identitat col·lectiva que reformula la identitat clàssica militant.

**Paraules clau:** Catalunya, partit-moviment, mobilització social

### **Las CUP y el contexto catalán 2011-2015**

La radiografía social y política de este periodo dibuja un escenario caracterizado por una erosión de derechos sociales, civiles y políticos, con una precarización vital de una gran mayoría social que ha cristalizado en una profunda deslegitimación del modelo territorial e institucional representado por el estado español, al tiempo que un grave cuestionamiento del propio sistema de democracia representativa. Esto ha generado un contexto de movilización en el que varios actores (PAH, 15M) han optado por desafiar este estado de cosas, proponiendo distintas fórmulas organizativas y poniendo en juego diferentes recursos. Entre ellos, las CUP se presentan como un actor "molt a prop d'una dualitat de poder entre el carrer (el poder emanat) i el Parlament (el poder delegat) que posarà a l'ordre del dia la relació viva entre moviment i organització, entre mases en lluita i representació, entre poder difús i coagulació de forces populars, entre territoris i nació." (Jòdar J. i D.Fernández, 2012:19).

Sin intención de perfilar el camino histórico transitado por las CUP, si cabe aclarar su origen para entender mejor su presente. En junio de 1977 surge la primera candidatura electoral llamada Candidatura d'Unitat Popular pel Socialisme, CUPS, con apoyo del Moviment Comunista de Catalunya, MCC, la Lliga Comunista Revolucionària, LCR y el entorno del independentismo organizado (MUM, PSAN y PSAN-provisional), candidatura inspirada en la unidad popular allendista (2012). Desde ese momento el entorno de la izquierda independentista catalana se ha caracterizado por una trayectoria de segmentaciones sucesivas, periodos represivos, implantación irregular, heterogeneidad de las asambleas locales y escaso acceso al poder institucional.

Es en la última década, y especialmente a partir de 2011, cuando las CUP expanden su modelo municipalista y consiguen un poder institucional notable, alcanzando en 2015 su máximo histórico con 372 regidores, 221.000 votos, 16 alcaldías y 10 diputados al Parlament de Catalunya (ara.cat).

### **Nota metodológica**

El modelo de análisis sociológico del sistema de discursos parte de dos premisas fundamentales. La primera, considerar el corpus de textos, en su conjunto, como la unidad de análisis, evitando así cualquier segmentación textual que pueda provocar un resultado parcial del mismo. La segunda, la relevancia dada a la función pragmática del lenguaje, a su potencia simbólica, un enfoque sociohermenéutico que nos permite unir discurso y situación social, conectando así con la teoría crítica del discurso. En palabras de F. Conde (2009: 30): “el análisis sociológico del sistema de discursos defiende la existencia de una fuerza y un poder propio de los discursos que le vendría dado también por su fuerza simbólica intrínseca y por su capacidad de conexión y de canalización de las tensiones y de las luchas sociales que hacen de los conflictos discursivos un componente esencial de las luchas políticas, ideológicas y sociales”.

El tratamiento del discurso se realiza desde dos utensilios conceptuales: los atractores y los espacios semánticos, por responder éstos a las cuestiones

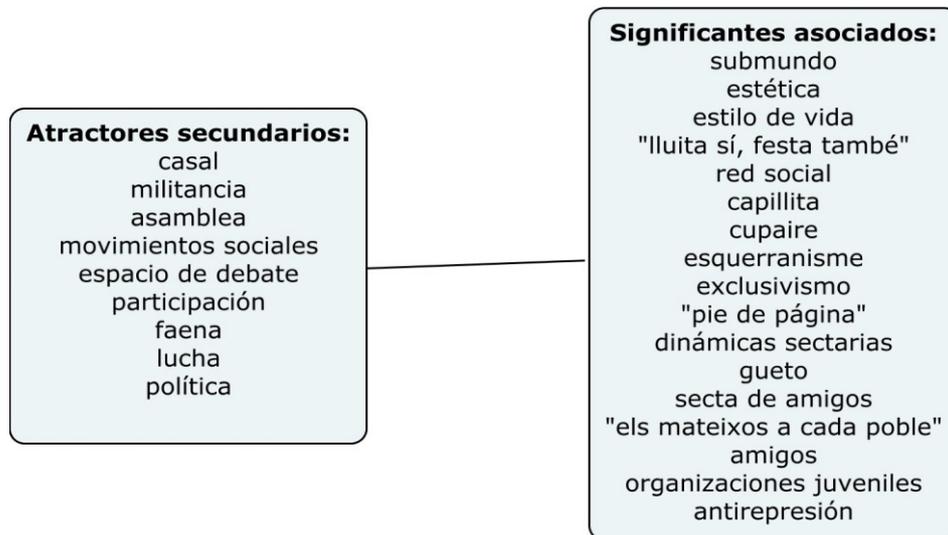
sobre qué se habla y cómo se organiza éste, siendo así el “análisis más internalista, más explicativo y menos interpretativo de los textos” (Conde, 2009: 206). El espacio semántico define un campo de significados en el discurso generados alrededor de un significante central, el atractor. Se dan campos contiguos con mayor o menor grado de traslación de significados, pudiendo ser abiertos o cerrados. Los atractores se ordenan según su importancia, siendo primarios y secundarios.

### **Identidad colectiva en las CUP: La militancia como estilo de vida. Lo personal es político**

La acción colectiva no puede ocurrir en ausencia de un “nosotros”, caracterizado por rasgos comunes y una solidaridad específica (Gamson, 1992). Esta identidad colectiva “no es un objeto autónomo o una propiedad de los actores sociales, sino, más bien, al proceso por el cual los actores se reconocen a sí mismos -y son reconocidos por otros actores- como parte de agrupaciones más amplias, estableciendo asimismo conexiones emocionales hacia ellas” (Melucci 1989; Polletta y Jasper 2001; Goodwin y Steven 2001:8-9).

El concepto de militancia relata una práctica política específica, de compromiso personal, que llega a ocupar todas las dimensiones vitales de la persona militante. Es una práctica que viene condicionada por la trayectoria de la izquierda independentista en Catalunya, desde su creación formal en 1968, a partir de la organización marxista PSAN, Partit Socialista d’Alliberament Nacional (Jòdar, J. i Fernández, D., 2012) y que comparte en lo esencial los rasgos de la izquierda radical: su carácter revolucionario, de transformación social total, el rechazo de la democracia burguesa y su antiimperialismo (Cucó, 2007). Es en la concepción de partido (2007) en la que el modelo difiere de forma clara. Aquí la participación política se diluye en una red de relaciones informales, con unas pautas de socialidad propias que regulan el acceso y la vinculación al grupo.

Figura 1. Espacio semántico Militante



Para el secretario del grupo municipal del ayuntamiento de Girona, militar en la CUP es casi una forma de vida: “perquè realment estem creant militants que quasi és un estil de vida i això és normal que hi hagi un grupet de persones que estigui així, però també s’han de trobar els mecanismes perquè se pugui participar i fer una vida, perquè al final és més sa i pot acabar evitant dinàmiques molt sectàries i així, aspiro a una organització ben airejada, que tingui contacte amb la realitat”.

Para el portavoz en el ayuntamiento de Mataró: “capacitat a vegades per aïllar-nos de la societat, de constituir-nos en gueto, això és una feblesa molt important, perquè quan un col·lectiu vol transformar la societat, a vegades acaba derivant en una mena de secta d’amics que l’únic que fa és transformar el seu entorn més immediat...”.

Un regidor de Sant Cugat del Vallès afirma: “...al final sempre som els mateixos a cada poble, es diga 15M, casal popular la guitza...”.

Aunque en ocasiones intentan atenuar en su discurso la noción de militancia como identidad fuerte, lo cierto es que se definen generalmente a través de

significantes que potencian esta concepción grupal restrictiva. El término *cupaire* es utilizado dentro y fuera de la organización para referirse a los activistas-militantes más comprometidos, que perfila también una determinada estética, unos patrones de ocio y consumo y una socialidad específicas. En el mismo sentido, pero con una carga valorativa negativa, se utilizan los términos *sectaris*, *sectarisme*, *gueto* o *capelleta*. Otros significantes, aunque menos frecuentes, son expresiones como “*peu de pàgina*”, “*els imprescindibles*”, “*guardians de les essències*” o “*soldats emprenyats*”.

Un militante de la CUP Girona señala: “sobre tot el cas de partits extraparlamentaris que juguen molt un paper de tribu, ells s’ho fan tot, jo crec que la CUP hem trencat molt els esquemes per la diversitat que dèiem abans, per la heterogeneïtat i de la diverstat de militància, no? hi ha gent que, bueno, que militem a la CUP, alguns que sí que som amics, de la mateixa manera que fem una assemblea, quedem per veure el barça o per sopar un divendres o un dissabte i d’altres que no, vull dir, ja està, la meua companya és militant, però és casualitat...”.

Esta concepción identitaria sitúa las redes personales en el centro de la participación política del movimiento. El establecimiento de vínculos afectivos, un sentimiento de cuadrilla (CEIC, 2005), una socialidad basada en una alta frecuencia y un amplio espectro de actividades comunes. Del mismo modo, la mayoría de conexiones entre diversos colectivos del entorno de la izquierda independentista se gesta a través de vínculos personales, de multimilitancias, antes que mediante encuentros formales.

El segundo elemento de la identidad militante es el estético. Las prendas de montaña, determinados pendientes masculinos, ciertas marcas de ropa alternativa-reivindicativa y peinados específicos masculinos y femeninos constituyen un rasgo distintivo que activa la participación y regula el acceso al grupo. Para un miembro del secretariado nacional: “Molt, molt, massa...i... ara m’he fet gran però jo, jo durant molt de temps he dit, jo aquí vinc a fer política i no vinc a fer amics, se’m mirava amb certa perplexitat, per què? Perquè l’EI i també la CUP ha estat allò que en diuen lluita sí, festa també, ha canalitzat un submón, l’estètica, els concerts, les xarxes socials, tot s’han entrellaçat i a vegades és tan difícil dissecionar, mirar que formava part de la política i que

formava part de l'oci. Quan hi hagut conflictes polítics això és important, com en qualsevol col·lectiu humà, no saps què forma part del conflicte polític i què forma part de les antipaties personals, això jo penso i m'ho intento aplicar almenys a nivell personal, penso que és bo buscar-se amics, col·legues, parelles, fora de la CUP, fora de l'estricta militància...”.

Un cargo público de Viladamat señala: “sí, sí, no tant com les organitzacions juvenils... abans era molt així, ara com a societat en general no trobaria...no veus sabates de taló ni mocassins però hi ha de tot...” En la misma entrevista también afirma: “...veus, tu passaries perfectament per un de la CUP”. Y continua diciendo: “la meva vida també gira en part pensant, llegint, mirant que fem que deixem de fer, a nivell nacional, em refereixo no només al parlament, sinó com a CUP, global...a nivell municipal em condiciona tota la vida, des del minut un fins al final... tot el que faig no està lligat a això però sí està condicionat a això, no perquè estem a cinquanta mil associacions, com la meva companya, que també està a l'assemblea, però no es regidora, per sort, tot està condicionat a això, però no només jo, no soc el malalt del poble, la gent que estem aquí dins és així...”

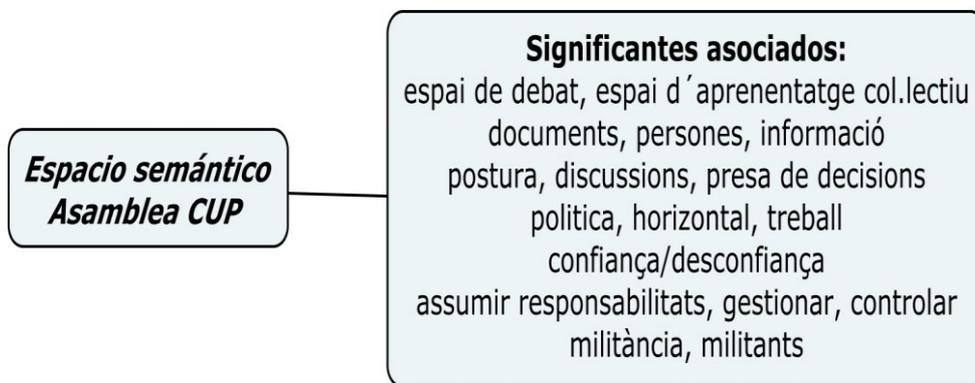
La identidad militante se proyecta por un lado como enclave de estilo de vida (Bellah, 1985), en el sentido de responder a patrones de ocio, consumo y socialidad, construyéndose desde el ámbito de lo privado. Por el otro, se proyecta como comunidad política, en tanto que surge de un marco específico de relaciones personales con finalidad política.

### **Asamblea CUP: El reconocimiento de los iguales**

Las referencias comunes en el texto señalan la asamblea como elemento central y constituyente de un movimiento social: “per mi el fet assembleari, assembleari és, diguéssim, d'un moviment social, si no és assembleari per mi deixa de ser un moviment social, és una altra historia, potser una associació no sé què, una entitat, però no és un moviment social, per tant, el problema és que evidentment com tot, com dibuixar, jo si 'haig de posar amb el senyor aquest a dibuixar, hi ha gent que sap dibuixar millor i gent que sap dibuixar pitjor i gent que te més capacitat d'oratòria i gent que te menys, gent que sap estar més en

una assemblea i acceptar moments diversos i gent que sap menys, llavors, hauria d'haver més formació, també si vinguéssim d'una educació diferent de la que tenim, d'una cultura assembleària..." (militante, Arran Gironès).

Figura 2. Espacio semántico Asamblea CUP.



Sin negar su función política y decisoria, la asamblea es el lugar dónde se va a ratificar la pertenencia y grado de afinidad al movimiento, a su marco discursivo y relacional. De este modo presenta un componente ideológico fuerte, de carácter adscriptivo y unas dinámicas relacionales y decisionales muy marcadas por los objetivos políticos de la organización. Para la conceptualización de este modelo asambleario se plantea una explicación en tres momentos: la entrada, la toma de palabra y la toma de decisiones.

### La entrada

A excepción de las asambleas abiertas, que suelen realizarse en espacios públicos, las asambleas ordinarias, de cada formación local, plantean casi siempre algún tipo de filtro, algún proceso tácito de selección y aceptación de participantes. La existencia de una relación interpersonal con alguno de los militantes que pueda acreditar su afinidad y sintonía con los planteamientos generales del colectivo es un filtro habitual. También la estética actúa de este

modo, poniendo en alerta a la militancia ante alguna presencia con vestimenta disonante. No hay bienvenidas calurosas, ni aplausos, ni emociones desbordadas.

### **La toma de la palabra**

Aquí los condicionantes son dos principalmente. El primero, el grado de prestigio militante que cada sujeto pueda atestiguar ante la asamblea, es decir, la valoración y conocimiento que de su trayectoria previa militante realicen los demás miembros de la misma. El segundo, el grado de conocimiento que se tenga sobre el tema a tratar. Cabe señalar que el incremento de cargos electos en la CUP, hasta 372 regidores en las elecciones de 2015, incorpora un tercer condicionante que es el desempeño de un cargo de representación institucional. No obstante, en ocasiones la asamblea se plantea como escenario de ratificación de pertenencia al grupo, más allá de su función política u organizativa, en la que militantes amateurs intentan mostrar su fidelidad a las ideas fuertes del movimiento, o militantes profesionales (Razquin, 2014) reafirman su compromiso ideológico con el marco y validan su experiencia ante el grupo.

Un asesor del grupo parlamentario de la CUP en 2013, al ser preguntado por la función de las asambleas afirma: “Jo? que el coneixement col·lectiu porta poc, crec, o sigui, o es treballa molt prèviament, es va amb uns documents super ben treballats, es va amb un guió molt ben elaborat, delimitar molt bé un guió, o sigui preguntes tancades, no? per exemple, concertada sí, concertada no? cooperatives d’educació? sí o no? afavoreix la igualtat d’accés a l’educació? qui munta les cooperatives d’educació? és dir, jo crec que per generar aquest espai de debat, de col·lectius, o està molt ben tratat la cosa, molt ben preparada i estudiada o el que genera es una ratificació de llocs comuns i que a més esdevé poc democràtic, una cosa que hem de qüestionar és l’assemblea com espai de democràcia absoluta, és l’espai més antidemocràtic que hi ha”.

## La toma de decisiones

Partiendo de lo anteriormente citado, la creciente representación institucional aporta complejidad y aceleración al proceso de toma de decisiones asambleario. La diferencia de tempos hace imposible muchas veces compaginar ritmos institucionales y asamblearios. Esto añade un elemento de complejización y de tensión más entre dos polos decisionales: uno individual, ejercido por representación institucional o por especialización y otro colectivo, ejercido por la legitimidad a priori de la asamblea.

El primero se relaciona con el ámbito institucional y orgánico, el segundo con el estratégico local y nacional y con cuestiones excepcionales<sup>2</sup>. Esta yuxtaposición de elementos en la dinámica asamblearia provoca en ocasiones situaciones paradójicas en las que, decisiones instrumental o sustantivamente irracionales, pero coherentes con el marco interpretativo del colectivo, se imponen a otras racionales, legitimadas por un conocimiento técnico. En palabras de un regidor del Ayuntamiento de Girona: “sempre hi haurà per mer coneixement tècnic, sempre hi haurà algú, no més capacitat de decisió, però sí més legitimitat. Mira, jo et puc explicar l'exemple que et deia abans, en aquests pressupostos jo era la persona que estava més, no dic més capacitada tècnicament, però si qui tenia més coneixement del tema, perquè em vaig menjar totes les reunions amb l'equip de govern, coneixia els números de dalt a baix, jo tenia una postura personal i la meva postura personal no coincidía amb la de la majoria de l'assemblea”.

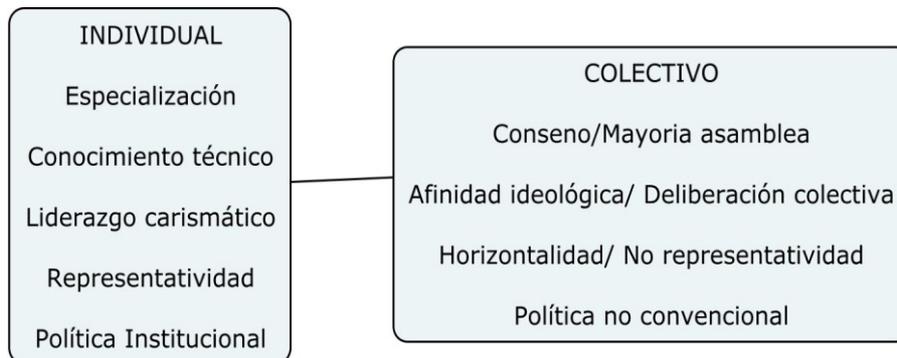
...“potser que a vegades els regidors tinguin opinions diferents que el conjunt de l'assemblea, però la manera de gestionar-ho i de solucionar-ho doncs és obrir a la participació, o sigui, d'aquesta manera és possible que ens equivoquem, però ens equivoquem tots”.

En las asambleas locales, la utilización de las emociones como recurso para la acción colectiva es prácticamente inexistente. En las asambleas nacionales y territoriales el reglamento no permite expresiones colectivas tras las

<sup>2</sup> Asamblea extraordinaria de Manresa (29 noviembre 2015) para decidir en torno a la investidura de Mas.

intervenciones, excepción de algunas asambleas multitudinarias<sup>3</sup>. Esta sanción colectiva hacia lo emocional evoca de nuevo patrones relacionales de la izquierda revolucionaria, con una concepción fuerte de partido (Cucó, 2007) en la que la emocionalidad expresada no se contempla como recurso para la movilización. Esta lógica asamblearia difumina la frontera entre el espacio de movilización y el institucional, generando un entorno sociopolítico de geometría variable en el que la batalla por la legitimidad entre lo colectivo no institucional y lo individual representativo condiciona la vida política de la organización.

Figura 3. Espacios semánticos sobre modelos de toma de decisiones en las CUP.



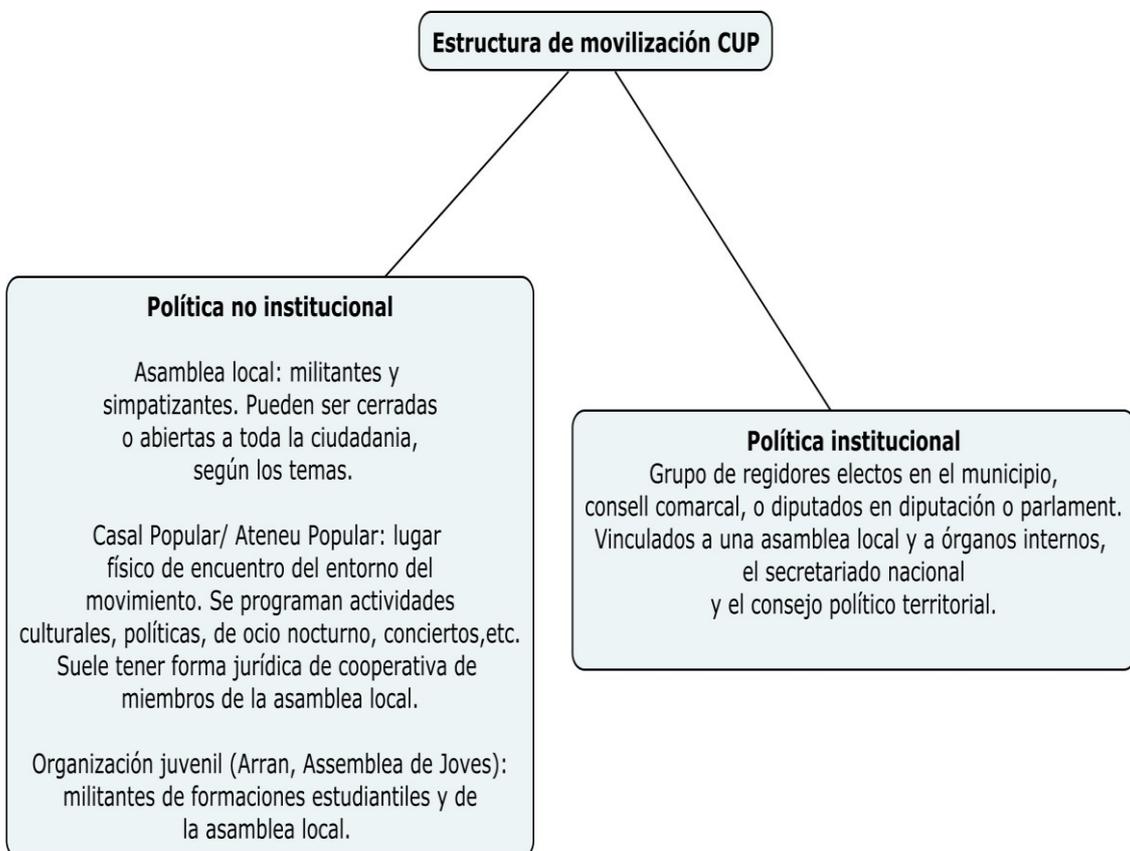
### Estructura de movilización de la CUP

“Cuando hablo de estructuras de movilización me estoy refiriendo a las formas consensuadas de llevar a cabo acciones colectivas, a los repertorios tácticos, a formas organizativas de movimientos sociales concretos y a repertorios modulares de los movimientos sociales”. (McCarthy ,1999:206).

<sup>3</sup> En las asambleas de Manresa y Sabadell (27 diciembre 2015), su excepcionalidad, gran afluencia y la participación de líderes carismáticos, anularon esta norma de restricción expresiva, provocando una gran liberación de energía emocional colectiva.

Por su operatividad, planteamos la estructura de movilización de las CUP en base a la división entre política institucional y política no institucional. La primera comprende los cargos de representación en gobiernos locales, diputaciones y gobierno autonómico, así como los órganos internos del partido, el secretariado nacional y el consejo político. Por otro lado, la parte no institucional dibuja tres subestructuras, la asamblea local, el casal popular o ateneo y la organización juvenil.

Figura 4. Estructura de movilización CUP.



## Política no institucional

### a) Asamblea local.

Formada por militantes y simpatizantes, un grupo reducido forma la asamblea permanente, que se reúne semanalmente con temas del día a día de la organización y de seguimiento de la tarea institucional de los representantes municipales, si los hay. También se dan comisiones sectoriales (educación, sanidad, etc.) y grupos de apoyo con temáticas ecologistas, feministas o de ámbitos afines. Ligada a dinámicas electorales y a decisiones de políticas públicas municipales, como la aprobación del presupuesto, en ocasiones se programan asambleas abiertas, por barrios o para todo el municipio.

### b) Casal popular o Ateneo popular.

El primero está vinculado casi exclusivamente a la CUP, se gestionan como una cooperativa por miembros de la organización. Aparte de las funciones básicas de hostelería, como fuente de financiación, es utilizado como lugar de encuentro de la militancia y para organizar actos de todo tipo dirigidos a su entorno político. Ciclos de charlas, proyección de documentales, presentaciones literarias, conciertos o encuentros gastronómicos de carácter reivindicativo son los más usuales.

### c) Organización juvenil.

Vinculado con organizaciones estudiantiles, su lugar de encuentro es el casal, tienen representación en las asambleas locales como entidad propia. Son el SEPC (sindicat d'estudiants dels països catalans), Arran (col·lectiu del jovent independentista) i Asamblea de joves (en formato local ad hoc).

Un diputado provincial de la CUP de Girona señala la importancia de esta estructura: "Sí, home, clar, aquí hi ha un punt important i és que a Girona hi ha un casal, com espai de socialització de militància CUP, bé, el casal no està

pensat per això, és un projecte independent, però si que la gent de la CUP sii que hi acostuma a venir, això fa que hi hagi socialització més enllà de l'assemblea i també perquè moltes vegades aquest dissabte quan per exemple, nosaltres fem un cop a l'any ens n'anem un dissabte sencer per definir les estratègies del curs, és una assemblea que intentem fer en una casa allunyada de qualsevol focus de mòbil i tal, com una mena de convivència”.

### **Política institucional**

La progresiva participación en contiendas electorales municipales y autonómicas ha transformado la organización en la dirección de una mayor especialización y formalización de la estructura organizativa. Por un lado, encontramos los grupos de regidores municipales vinculados a las asambleas locales y, a nivel comarcal y autonómico/nacional a encuentros municipalistas, trobades municipalistes. Por otro lado, el grupo de diputados en el Parlament de Catalunya que, aunque vinculado a la asamblea nacional, máximo órgano de decisión que se reúne anualmente, mantiene una cierta autonomía dada la diferencia de tempos políticos entre el ámbito de la política parlamentaria y de la política asamblearia. Finalmente, el órgano de gestión interna, el secretariado nacional, también goza de una cierta autonomía y tiene un marcado rol estratégico. El consejo político es un órgano que se reúne según circunstancias, a propuesta del secretariado nacional, formado por representantes de todas las asambleas territoriales de la organización.

Esta estructura dual la definen en el discurso con el lema “un peu al carrer, l'altre a les institucions”. Es un modelo de municipalismo alternativo (Ubasart, 2011) que genera una permeabilidad estratégica entre movilización social y política institucional, con especial atención a aquellas interacciones que se dan cara a cara en el interior del colectivo. Permite así nutrirse a la organización de un capital militante (Poupeau, 2007: 39-41) que remite a un conjunto de saberes y de saber-hacer adquirido en trayectorias de movilización diversas, con gran peso de la lucha estudiantil y altermundialista, que cristaliza a través de esta matriz de (re)socialización y acción política que representa la estructura de movilización planteada.

En este sentido, Mauger (2013) señala que no puede hablarse de “espacio de los movimientos sociales” porque no presenta un un grado de objetivación, de estructuración y de institucionalización suficiente capaz de corresponderse con la definición de campo de Bourdieu (Mauger, 2003: 33-37). Considera además que “la voluntad de preservar un espacio de militatismo reputado desinteresado, democrático y concreto en el seno de ese espacio movimientista incitan, en efecto, a ratificar su auto-exclusión del campo político”, cuestión que contradice su propia intención de producir efectos en el campo político, pues “la porosidad entre movimientos sociales y partidos políticos, sus intervenciones colectivas en el campo político [...] les debería incitar a incluirse, aunque sólo fuera porque tienen que acreditar sus “causas” respectivas en el seno del campo político”. (Mauger, 2013: 29-30).

### **Conclusiones provisionales**

En primer lugar, el análisis efectuado nos muestra una estructura de socialización política compleja caracterizada por la fusión de espacios de movilización y de política institucional, por un lado, y de espacios privados y comunitarios por otro. Lo personal es político y lo comunitario nace también desde la esfera de lo privativo.

Perfila así un modelo de movilización de partido-movimiento que disuelve su espacio como movimiento social en el campo político, en el que se proyecta desde la centralidad de la red de relaciones personales de proximidad, cara a cara, que nos remite al concepto de estructura de interacción, entendida como “aquellos mecanismos que permiten la existencia de una serie de interacciones sostenidas (Tilly), una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos u organizaciones (Diani) o que una colectividad actúe con continuidad (Turner y Killian)” (Tejerina, 2010:20). Del mismo modo esta configuración comunitaria se sostiene a través de una identidad colectiva militante, en la que componentes ideológicos se entrecruzan con pautas de socialidad y elementos simbólicos y estéticos, lo cual conlleva un estilo de vida restringido (Razquin, 2014) que selecciona y estratifica posibles militantes en función de la frecuencia y usos del tiempo que realizan en actividades de la organización.

Finalmente, se plantea la necesidad de un análisis más profundo que esclarezca las relaciones que se establecen entre lo político y lo comunitario, apuntando un modelo que en el que la acción política y la movilización social se construyen sobre el a priori de la vida cotidiana (CEIC, 2005: 53).

## Bibliografía

- Bellah, R. et al (1985): *Habits of the Heart: Individualism and commitment in American Life*, University of California press, Berkeley and Los Angeles.
- CEIC, AA.VV, (2005): *Hacia una nueva cultura de la identidad y la política : tendencias en la juventud vasca*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Conde, F. (2009): *Análisis sociológico del sistema de discursos*, CIS, Madrid.
- Cucó i Giner, J. (2007): “La izquierda de la izquierda. Un estudio de antropología política en España y Portugal”, *Papeles del CEIC*, 29, Bilbao.
- Goodwin, J. y Pfaff, Steven (2001): “Emotion Work in High-Risk Social Movements: Managing Fear in the U.S and East German Civil Rights Movements”. En *Passionate Politics: Emotions and Social Movements*, University of Chicago Press, 282-302, Chicago.
- Jòdar, J. i Fernández, D. (2012): *Cop de CUP. Viatge a l'ànima i a les arrels de les Candidatures d'Unitat Popular*, Columna edicions, Barcelona.
- Mauger, G. (2003): “Pour une politique réflexive du mouvement social”, en P. Cours y M. Vakalulis (dirs.), *Les mobilisations collectives: une controverse sociologique*, PUF, Paris.
- Mauger, G. (2013): *Repères pour résister à l'idéologie dominante*, Éditions du Croquant, Bellecombe-en-Bauges.
- McAdam, D., John McCarthy y Mayer N.Zald (1999): *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Istmo, Madrid.
- Melucci, A. (1989): *Nomads of the Present*, Hutchinson Radius, Londres.
- Polleta, F. y Jasper, James M. (2001): *Collective Identity and Social Movements*, *Annual Review of Sociology*, 27, 283-305.

- Poupeau, F. (2007). Dominación y Movilizaciones: Estudios sociológicos sobre el capital militante y el capital escolar, Ferreyra Editor, Córdoba.
- Razquin Mangado, A. (2014): Tesis Doctoral: "Tomar la palabra en el 15M. Condiciones sociales de acceso a la participación en la asamblea. Un estudio de caso", Universidad de Cádiz.
- Tejerina, B. (2010): La sociedad imaginada. Movimientos sociales y cambio cultural en España, Trotta, Madrid.
- Ubasart, G. (2011): "Municipalismo alternativo y popular. ¿Hacia una consolidación de las tesis del nuevo localismo y la politización del mundo local?", Working Papers Online Series, 123/2011, [www.uam.es/wpcpolitica](http://www.uam.es/wpcpolitica).

#### Webgrafia

<http://www.ara.cat/municipals-2015/resultats-eleccions/>